

Un pensamiento por día

Antonio Chevrier

Textos recopilados por el Padre Michel Meynet

MARZO

1. La misión del sacerdote viene de Dios.
2. Un discípulo es un amigo que sigue a otro, que toma a alguien como su maestro y le entrega su confianza, su corazón y su voluntad.
3. Los reyes de la tierra tienen magníficos regalos, él no tuvo más que un establo por albergue y durante su vida no tuvo donde descansar su cabeza.
4. Hay dos maneras de ser de Jesucristo: por los poderes y por las virtudes. Aquel que no se parece a Jesucristo más que por los poderes es solo un hombre máquina, inútil, sin frutos, que muestra el camino sin recorrerlo, que salva a los demás sin salvarse. Un poste que muestra el camino cuya escritura con frecuencia está borrosa, un címbalo ruidoso.
5. Es necesario que sea Jesucristo quien elige las piedras de su casa.
6. Debido a que tú eres la luz, deja que venga un rayo de esta divina luz sobre mi pobre alma, a fin de que yo pueda verte y comprenderte.
7. Él [el discípulo] no teme pasar por loco por amor a Jesucristo.
8. Y si sentimos o comprendemos algo, saber que todo buen sentimiento, todo buen pensamiento de fe y de amor provienen de Dios mismo, y agradecerle.
9. Si sentimos en nosotros este soplo divino, si percibimos una pequeña luz, si nos sentimos atraídos aunque sea un poco hacia Jesucristo, ¡ah!, cultivemos esta atracción, hagámosla crecer mediante la oración, la plegaria, el estudio, a fin de que crezca y produzca frutos.
10. No conocemos a Dios. Lo consideramos solo bajo el aspecto terrible. Olvidamos al Dios misericordioso.
11. La vía de los consejos es la del amor verdadero, glorifica más a Dios en la tierra, contribuye a la salvación de las almas, atrae muchas gracias sobre la tierra y en la Iglesia.
12. Esta sumisión de espíritu a la palabra de Jesucristo es absolutamente necesaria para entrar en el reino de los cielos.
13. Nuestro corazón es como una puerta a la que el Maestro toca y por la que trata de entrar.
14. Es debido a que hay tantos pensadores que existen tan pocos santos. No tengamos miedo, soy yo.

15. El amor a Jesucristo, el deseo de seguir su palabra es el fundamento de cualquier familia cristiana y no estaremos realmente unidos de espíritu y de corazón sino hasta que este precioso fundamento sea puesto en medio de nosotros.

16. Tratar de adquirir el buen espíritu, ¡qué importante es!, ¡lo es todo!

17. Instruir, reprender y poner en acción, hacer actuar, este es el gran método para formar a la gente y darle la vida interior.

18. El espíritu de Dios está en la Iglesia.

19. No puede haber familia ni comunidad cristiana sin esta unión de espíritu fundada en el conocimiento de Jesucristo, de su divina palabra, y sin la práctica de sus mismas obras.

20. Aquel que tiene el espíritu de Dios no dice nada por sí mismo, ni hace nada por sí mismo; todo lo que dice, todo lo que hace descansa en una palabra o una acción de Jesucristo, a quien ha tomado como fundamento de su vida; Jesucristo es su vida, su principio y su fin.

21. La obediencia debe ser nuestro alimento espiritual.

22. Cuando hacemos el bien espiritual, lo temporal llega siempre. Dios lo ha prometido.

23. Encontramos en el estudio de Nuestro Señor la verdadera luz; encontramos nuestro reglamento de vida todo hecho, todo preparado, completamente digerido; solamente es necesario buscarlo y encontrarlo ahí.

24. Maravilla del amor de Dios: extensión de la Encarnación divina. [En la Encarnación] él se transforma en nosotros. En la Eucaristía, nos transforma en él. Opera en nosotros las mismas maravillas que en la Encarnación. Ora en nosotros. Expía en nosotros y se ofrece por nosotros.

25. Amor y reconocimiento a ti, Espíritu Santo, amor del Padre y del Hijo, que has preparado y anunciado este gran misterio sobre la tierra y has santificado a la Virgen María para hacer de ella el tabernáculo santo donde debía residir el Verbo eterno.

26. Toda la santidad de los santos se concentra en la de Jesucristo y podemos decir que los santos tienen tan solo un pedazo de la santidad de Jesucristo.

27. No dejemos pasar ni la menor cosa sin cumplirla; nada es pequeño en el servicio de Dios, todo crece, y las cosas más pequeñas nos conducen a gracias mayores.

28. Recuerden que el gran medio es convertirnos en santos nosotros mismos y estar llenos del espíritu de Dios; si el Santo Espíritu está con nosotros, tendremos éxito en todo lo que hagamos.

29. En cuanto a la soledad, hay que saber encontrarle incluso en medio del mundo, en el propio corazón.

30. En un reloj hay un resorte que hace que se muevan todos los engranajes y den la hora. Jesucristo debe ser en nosotros este resorte invisible, oculto, y hacernos mostrar siempre a Jesucristo mismo.

31. No tengan miedo, hijos míos, el buen Dios los ama mucho y quiere perdonarlos.